

Aproximación al discurso político y la elevación de las desigualdades durante la Covid-19.

Approach to political discourse and the elevation of inequalities during Covid-19.

Lic. Efrén Evelio Rodríguez Ricardo. Profesor auxiliar. Máster Dirección Política. Universidad de Granma, Bayamo. Granma. Cuba. erodriguez@udg.co.cu <https://orcid.org/0000-0002-2453-7692>.

Resumen.

El objetivo de este artículo es analizar el discurso político en el marco de la expansión de la pandemia COVID-19. Los líderes tienen una posición negacionista de la realidad ante el desastre global. La postura que asumen trae incertidumbre, por lo que los sistemas políticos y servicios de salud tienen la necesidad urgente de perfeccionarse bajo un paradigma sistémico complejo. A la misma vez se siguen observando causas precedentes lo que agudiza la inestabilidad medioambiental y los peligros para los liderazgos que no han enfrentado el escenario complicado y por el contrario han generado más desigualdades en las poblaciones en detrimento de los desfavorecidos. Mediante el análisis documental se buscaron en Internet, fuentes relacionadas con la pandemia y los sistemas de salud en desastres. Para elaborar sus resultados se elaboró una guía. Al llegar esta pandemia, los liderazgos no estaban posicionados en su mejor nivel. Han seguido atascados en mentalidades anticuadas, reaplicadas por modelos de desarrollo obsoletos. Casi la mitad de la población mundial no tiene acceso a servicios básicos de salud, una consecuencia del injusto orden internacional, que considera la salud como una mercancía y no un derecho humano. Este fenómeno tiene implicaciones socioeconómicas. Es necesario, por tanto, con mirada revolucionaria al discurso político sobre la pandemia y sus consecuencias. Entre los hallazgos se destaca la existencia de nuevos modos del discurso político, así como continuidades en relación con el período anterior al brote de COVID-19.

Palabras Clave: Covid 19, crisis sanitaria, sistemas políticos, salud, desastres.

Abstrack.

The objective of this article is to analyze the political discourse in the context of the expansion of the COVID-19 pandemic. Leaders have a denial of reality in the face of global disaster. The position they take brings uncertainty, so that political systems and health services have an urgent need to improve themselves under a complex systemic paradigm. At the same time, precedent causes continue to be observed, which exacerbate environmental instability and the dangers for leaderships that have not faced the complicated scenario and, on the contrary, have generated more inequalities in populations to the detriment of the disadvantaged. Through the documentary analysis, sources related to the pandemic and health systems in disasters were searched on the Internet. To prepare their results, a guide was developed. When this pandemic arrived, the leaderships were not positioned at their best level. They have remained stuck in outdated mindsets, reapplied by outdated development models. Almost half of the world's population does not have access to basic health services, a consequence of the unjust international order, which considers health a commodity and not a human right. This phenomenon has socioeconomic implications. Therefore, it is necessary to take a revolutionary look at the political discourse on the pandemic and its consequences. Among the findings, the existence of new modes of political discourse stands out, as well as continuities in relation to the period prior to the COVID-19 outbreak.

Key Words: Covid 19, health crisis, political systems, health, disasters.

Introducción.

La Covid-19 se ha convertido en un desastre global, una pandemia sin precedentes, que, a pesar de los esfuerzos de la ciencia, organizaciones internacionales y de algunos gobiernos, genera incertidumbre. Es una realidad complicada y compleja, no solo por el número de afectados y muertos, sino por lo desconocido del tema y la visión diaspórica que se manifiesta en los servicios de salud en este mundo hegemónico, no accesible para todas las personas por igual. Es un resultado del sistema capitalista imperante y la injusticia social que lo acompaña. Esta problemática impacta en los sistemas políticos.

Ante este fenómeno, las personas se vieron forzadas a cambiar su normalidad, y en lo adelante, sufrieron necesarias adaptaciones en busca de la resiliencia en la lucha por la supervivencia humana, ya amenazada por el acelerado cambio climático.

En Cuba, la respuesta al citado suceso epidemiológico ha sido inmediata y organizada. La responsabilidad salubrista del Estado asumida desde el triunfo revolucionario lo que ha permitido; la intersectorialidad e intertransdisciplinarietà, conducta que han distinguido las acciones. En tal sentido, el trabajo del sistema de salud se ha facilitado.

La Covid-19 no solo se considera un problema de salud global, es, además, un problema de la salud pública mundial, una emergencia epidemiológica compleja, una verdadera situación de desastre.

Desarrollo.

De forma general se puede plantear que la base objetiva para el análisis del impacto en los sistemas políticos y sus liderazgos es la situación problemática generada por la pandemia Covid-19, junta causas ya existentes del sistema capitalista con la carga de injusticia social, desigualdades, promoción de las guerras, la crisis medioambiental y violaciones del derecho internacional.

Las discursividades políticas prepandemia y su comparación con el segundo año durante la pandemia, cabe destacar que se han producido transformaciones que tratan de negar la realidad fenómeno presente en Estados Unidos y Brasil, por solo citar dos ejemplos extremos que exacerbaban este comportamiento político del “trumpismo” y el “bolsonarismo”. Le han dado continuidad en la importancia de los acontecimientos político-mediáticos en las redes sociales, incluido el actual presidente del primero de los países mencionados..

La preocupante situación actual en materia de cobertura universal de salud, solo podrá ser revertida mediante la voluntad política y la acción concertada de la comunidad internacional. Esta concertación no se ha logrado, pese a los esfuerzos de algunas personalidades y organizaciones internacionales.

Ejemplos de discursos políticos extremos y negación de la realidad se visibiliza con la campaña del gobierno de Estados Unidos de arremeter contra los programas de cooperación médica cubana con países en desarrollo, con el objetivo de desacreditarlos y sabotearlos. Así, Estados Unidos no solo agrede a

Cuba, sino se socavan las posibilidades reales de muchos países en desarrollo de lograr una cobertura sanitaria universal, materializar el derecho humano a la salud y cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La situación planetaria está en un proceso de transformación que se acerca a una crisis multidimensional nunca vista. Es un hecho ya apreciable que los Estados Unidos de Norteamérica continúa su declinación como hegemón, al tiempo que otras economías y alianzas de países proponen nuevas alternativas en cuanto a productividad, eficiencia, conservación del medio ambiente y otros problemas globales.

La pandemia ha recordado, de la manera más dura posible, el precio que se paga por las debilidades en los sistemas de salud, las protecciones sociales y los servicios públicos. El principal responsable es el capitalismo salvaje con sus recetas neoliberales. De ahí que cada día adquieren mayor vigencia las palabras del líder de la Revolución cubana, Fidel Castro Ruz, hace casi tres décadas durante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre medio ambiente y desarrollo cuando alertó que una especie biológica está en riesgo de desaparecer al referirse al ser humano.

El mundo está bombardeado por el continuo uso de las redes sociales e informativas sobre plataformas digitales en las que coexiste la información con la desinformación, ha propiciado la difusión masiva de noticias falsas con fines de desestabilización política en varias naciones. El discurso político de la derecha y la ultraderecha tergiversa la realidad y acude a la falsedad.

Así está de convulso el mundo hoy, donde además se pronostica la mayor recesión económica desde la Gran Depresión, en un planeta donde más del 80% de la riqueza está concentrada en el 1% de la población. Ante estas realidades vuelve a recorrer el fantasma de la Tercera Guerra Mundial, como consecuencia de las elevadas pérdidas de vidas humanas e incalculables daños económicos que tendrán la mayoría de las naciones, incluyendo Estados Unidos.

La COVID-19 es un reto global, que no distingue fronteras, ideologías o niveles de desarrollo, ha puesto a prueba los sistemas sanitarios de todo el mundo y la capacidad de respuesta ante eventos epidémicos. Sin embargo ha propiciado que aprecien las tendencias en curso y visibilizado las desigualdades al interior

de los países y entre ellos, evidenciando la afluencia de nuevos campos de conflicto. Los riesgos crecientes para la salud humana, reflejan una realidad que exige un enfoque sistémico cada vez más integral de las problemáticas sanitarias.

El caso de Cuba es la antípoda de las situaciones descritas. La aplicación de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación está al servicio de su pueblo y otros pueblos. Las exitosas vacunas autóctonas, únicas de un país del área y de las naciones en desarrollo. Su impacto en el Caribe, América Latina y el mundo es un dolor de cabeza para el imperio en declive, pero aún ejerce la dominación global.

Cuando en Cuba se diagnosticaron los primeros casos, el 11 de marzo de 2020, ya se aplicaban medidas del Plan Nacional elaborado en consonancia con los protocolos y buenas prácticas de la Organización Mundial de la Salud. Su seguimiento diario, ha permitido reforzar la vigilancia epidemiológica, garantizar el diagnóstico temprano y el tratamiento oportuno de la enfermedad en la Mayor de las Antillas.

Su implementación se apoya en un sistema de salud gratuito y resiliente, con un indicador de 9,0 médicos por cada mil habitantes que permite una cobertura al 100% de la población; y también en una industria médico-farmacéutica y biotecnológica, con productos novedosos para el tratamiento de la enfermedad. Gracias a ello se ha logrado que el país esté actualmente en un escenario favorable en el enfrentamiento a la pandemia y en condiciones de impulsar la estrategia económica diseñada.

Cuba que ha sufrido un bloqueo por más de sesenta años, no solo ha resistido, sino es un paradigma de aplicación de la ciencia, la tecnología y la innovación que ha creado cinco candidatos vacunales, tres de ellos ya vacunas y en condiciones de hacerlo con toda la población, vanguardia en aplicarlo en niños y adolescentes. Son las condiciones propicias para el desarrollo sostenible.

La situación epidemiológica de Cuba se transforma para mejor debido al empeño y desempeño del sistema de Salud y al aporte de la ciencia y la innovación. Los cinco candidatos vacunales, tres de ellos aprobados como vacunas han demostrado seguridad y eficacia. El país en nueva normalidad.

Tal hazaña científica en condiciones tan adversas se explica por la obra de la Revolución, la aplicación del antígeno adecuado, la aplicación de las plataformas vacunales a utilizadas por científicos de alto nivel, y en labor permanente, la gestión del conocimiento en tiempo real y la conformación de alianzas con experiencias previas con otras organizaciones, fenómeno político inherente al socialismo cubano.

Clave para el enfrentamiento a la epidemia ha sido la voluntad del Estado cubano de poner en primer lugar la salud del pueblo. También el disponer de un sistema de Salud resiliente, accesible y con cobertura total, que dispone de una amplia red de instituciones, con base en la Atención Primaria de Salud.

El periodo desde el inicio de la pandemia ha constituido una etapa de grandes aprendizajes, con énfasis en una gestión de la epidemia basada en la ciencia y la innovación. El trabajo de profesionales y científicos, unido al desarrollo de la industria biotecnológica, ha posibilitado diseñar e implementar un modelo de gestión sistémica y un protocolo único de actuación que incluye elementos preventivos, diagnósticos, terapéuticos y de rehabilitación.

A los incuestionables retos sanitarios que ha implicado el virus para Cuba, se ha unido el recrudecimiento del injusto bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por el Gobierno de los Estados Unidos, limitando el acceso a recursos necesarios para enfrentar la enfermedad.

En medio de ese contexto, y sin descuidar en ningún momento la salud del pueblo cubano, se ha apoyado el combate a la pandemia en 41 países, a los que han llegado 57 brigadas del Contingente Henry Reeve, cuyos integrantes se han sumado a los más de 28 000 profesionales de la Salud que ya laboraban en 59 naciones.

La situación internacional continúa siendo compleja, los contagios mantienen su tendencia al ascenso, y la injusta y desigual distribución de las vacunas desafía los esfuerzos para poner fin al actual escenario epidemiológico.

Aprender a convivir con la enfermedad no es solo un reto para Cuba, lo es también para el mundo, cada vez más necesitado de la acción conjunta de naciones y gobiernos para hacer frente a los crecientes desafíos sanitarios que

nos acechan. En este contexto se está conformando un nuevo mapa de poder global que cuestiona las bases del orden internacional actual.

Conclusiones.

Se puede concluir que, en tiempos de Covid-19, los sistemas y servicios de salud requieren de una renovación conceptual y programática sobre la base de la sistematicidad y la interdisciplinariedad que permite encaminar acciones transformadoras en las organizaciones, tanto en sus dinámicas y enfoques organizacionales hacia la integralidad. Este enfoque contribuye a entender la crisis multidimensional conformada, en el que Estados Unidos continúa su declive.

Luego de realizado el análisis de las discursividades políticas prepandemia y su comparación con el período transcurrido hasta finales de 2021 durante la pandemia, cabe destacar que se han producido transformaciones en el proceso de mediatización de la política en los sistemas capitalistas, así como continuidades. Se observa que en el uso de las redes sociales coexiste la información con la desinformación.

La propuesta para los hacedores de políticas en momentos de crisis sanitaria es que se trabajen en el diseño de proyectos y programas que le apuesten al fortalecimiento del capital social. Se sugieren inversiones tendientes a fomentar la cohesión social, en potenciar las relaciones de confianza, las redes sociales y las organizaciones.

Cuba avanza en medio de una tormenta perfecta. La COVID 19 generó víctimas, cuantiosos daños materiales y hace aún más difícil la vida cotidiana.

Ha sido exitosa la batalla por las vacunas, no solo por ser el único de América Latina y el Caribe en lograrlo, sino por hacerlo para todos y en disposición de articular con otros países La contrarrevolución, con frecuencia bien financiada, se esfuerza en capitalizar las dificultades y vende la idea de un país sin rumbo conducido por un gobierno inepto. Todo lo contrario se triunfa.

Referencias bibliográficas

1. Núñez-Jover J. Pensar la ciencia en tiempos de la COVID-19. Anales de la Academia de Ciencias de Cuba [Internet]. 2020 [citado 16/10/2020]; 10(2):[aprox. 6 p.]. Disponible en: <http://www.revistaccuba.sld.cu/index.php/revacc/article/view/797/829>

2. Más Bermejo P, Vidal Ledo MJ, Baldoquín Rodríguez W, Seuc Jo AH, Guinovart Díaz R, Noriega Bravo V, et al. Organización de la investigación epidemiológica para la lucha antiepidémica contra la COVID-19 en Cuba. INFODIR [Internet]. 2020 [citado 17/10/2020]; 0(32):1-18. Disponible en: <http://revinfodir.sld.cu/index.php/infodir/article/view/831/1103>
3. Palacios Cruz M, Santos E, Velázquez Cervantes MA, León Juárez M. COVID-19, una emergencia de salud pública mundial. Rev Clin Esp [Internet]. 2020 [citado 17/10/2020]; 220:149-54. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.rce.2020.03.001>
4. Fuentes González HC, Matos Hernández EC. El proceso de investigación científica desde un pensamiento dialéctico hermenéutico: reto actual de la formación de doctores. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente, 2004, p, 35.
5. Portal Miranda, José: Intervención en la Conferencia de ministros de Salud de Iberoamérica. Cubadebate, 28 octubre 2021 |